

GERMINA
conocimiento para la acción

10
AÑOS

**3 MEMORIA Y
DERECHOS
HUMANOS**

**GERMINA,
CONOCIMIENTO PARA
LA ACCIÓN.
10 AÑOS**
Santiago, 2017

**Germina, conocimiento
para la acción**
Gloria Ochoa Sotomayor
Carolina Maillard Mancilla
Andrea Valdivia Barrios
www.germina.cl

Redacción
Gloria Ochoa Sotomayor
Carolina Maillard Mancilla
Diseño
Francisca Palomino Schalscha

EL INICIO

el inicio²

Nuestro trabajo en el ámbito de memoria y derechos humanos se inició a partir de la línea de trabajo que habíamos definido con organizaciones sociales, colectivos y personas. Al plantearnos como propósito poner nuestras competencias profesionales al servicio de la acción de este tipo de actores, el año 2009 nos vimos vinculadas al quehacer de Londres 38, espacio de memorias, el año 2011 a la Corporación Memorial Paine y la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine, y el 2013 aportamos de manera específica a la conmemoración de la apertura del Campo de Prisioneros de Chacabuco que organizó la Corporación del mismo nombre.

De esta forma, fuimos conociendo lo que significaba en Chile la lucha por la verdad y la justicia, así como la lucha por la memoria, lo que significaba ser familiar de un detenido desaparecido o ejecutado político, y ser un sobreviviente de algún campo de prisioneros o de la tortura, en un contexto posdictatorial donde la irrupción de la memoria en la discusión social se insinuaba de forma incipiente y resultaba aún un ruido molesto de una minoría a la que se le atribuía no aceptar la necesidad de avanzar hacia un país reconciliado.

² Esta sección se basa en el artículo de Gloria Ochoa Identidades y memorias en Londres 38, Paine y Chacabuco (Chile) en Revista Colombiana de Sociología Vol. 40, Núm. 1 Supl (2017).

Hoy eso ha cambiado, y de cierta manera asistimos a una irrupción de la memoria, principalmente determinado por lo que fue la conmemoración de los cuarenta años del golpe militar en el año 2013, enfrentando un fenómeno similar a lo que Todorov llama los “abusos de la memoria”, en una sociedad que está siendo afectada por una fuerte necesidad de *memorialización*, o de *culto a la memoria* (Todorov, 2015:52), acompañada de una multiplicidad de acciones en ese sentido, las que requieren ser observadas en ese devenir.

En este contexto, es fundamental recordar el trabajo persistente de diversos grupos que se plantearon como objetivo la lucha por la verdad, la justicia y la memoria, y que no han desistido en ese empeño. A pesar de la tarea emprendida por estos denunciadores, la sociedad chilena no siempre fue receptiva a reconocer esta denuncia y tampoco lo fue a la exigencia de verdad y justicia asociada a ella. Eso fue claro en los años de dictadura, y ha tomado diferentes formas hasta la actualidad. En este devenir, principalmente en la década de 1990, hubo una tendencia a cerrar la discusión social respecto a los hechos ocurridos en el pasado y dejarlos contenidos en los informes oficiales emanados al respecto. Sin embargo, en la actualidad, el reconocimiento y visibilización de la violación a los derechos humanos ocurrida en dictadura, el ejercicio del terrorismo de Estado y las secuelas del modelo económico instaurado en el período, son parte de la discusión pública de la sociedad chilena de una manera más extendida y con menor veto (aunque no del todo aceptada).

De esta forma, la lucha por la verdad y la justicia emprendida por familiares de detenidos desaparecidos, así como por sobrevivientes, ha devenido también en un ejercicio de memoria de significación política y social, al que se han sumado diferentes actores y nuevas generaciones. A través del

reconocimiento del valor de los derechos humanos se ha logrado establecer un vínculo entre la violación de estos en el pasado y su vulneración en el presente. Al mismo tiempo, se ha establecido una relación entre el proyecto de transformación social destruido por la dictadura y el impacto que la instauración del modelo neoliberal ha producido en diferentes ámbitos, lo que ha significado un mayor malestar y movilización social. A estos movimientos, reconocimiento y valoración de los derechos humanos, por un lado, malestar y necesidad de transformación social, por otro, se suma el lento proceso de conocimiento por parte de la opinión pública y la población general de lo ocurrido durante la dictadura militar tanto en relación a la violación de derechos humanos, como en otros ámbitos³.

Actualmente en el país, encontramos diferentes acciones de visibilización del terrorismo de Estado y la violación a los derechos humanos⁴, identificados como acciones de memoria por traer al presente hechos ocurridos en el pasado. Aunque consideramos, y así lo hemos planteado, corresponde a un continuo de acciones de denuncia y lucha emprendidas desde aquel presente que hoy es pasado y que se han mantenido de forma contingente en distintos períodos, siendo hoy visualizados, comprendidos e incluso

3 Como el denominado caso Riggs, proceso judicial en contra de Augusto Pinochet y colaboradores, bajo la acusación de malversación de fondos públicos, debido al descubrimiento de cuentas bancarias secretas que el primero mantenía en el Riggs Bank de Estados Unidos. La investigación determinó que Pinochet mantenía numerosas cuentas bancarias, bajo distintas identidades, por lo que en mayo de 2015 se dictó sentencia en contra de seis oficiales del Ejército en retiro.

4 En Chile se reconocen oficialmente 3 mil 195 casos calificados de violación a los derechos humanos (Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación). Además, se reconocen 27 mil 255 personas detenidas tras el golpe militar de septiembre de 1973 (Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura).

aceptados, desde el marco de comprensión de la memoria en específico, es decir, pareciera que la memoria de la violación a los derechos humanos y el terrorismo de Estado hubiese alcanzado cierta aceptación social. Como también lo hemos podido observar a través de la investigación sobre series de televisión e historia reciente, donde apreciamos como un hecho profundamente llamativo el que en televisión abierta, en horario de alta audiencia y en producciones destinadas a un público masivo, se mostrara la represión, persecución, tortura y asesinatos ocurridos durante la dictadura. Hecho que ha sido valorado por la audiencia por generar una oportunidad de discusión social y de intercambio generacional respecto a ese periodo de la historia reciente del país.

LA PRÁCTICA DE HACER MEMORIA

la práctica
de hacer memoria

¿Qué significa generar acciones para denunciar la violación a los derechos humanos y el terrorismo de estado en una sociedad posdictatorial? En el caso de Chile significó ser muchas veces la “piedra en el zapato” del llamado retorno a la democracia, en un país donde el discurso oficial lo que buscó fue dar vuelta la hoja y avanzar en el marco de las nuevas condiciones de una democracia pactada.

Con el paso de los años y los acontecimientos ocurridos en Chile, entre ellos la detención de Pinochet en Londres en 1998 y las investigaciones por malversación de fondos públicos después; la conmemoración de los treinta y cuarenta años del golpe de Estado; las instancias convocadas por los distintos gobiernos, que de a poco y de manera incompleta aún, han dado a conocer lo ocurrido en el país, como la Comisión Rettig y Valech, la Mesa de Diálogo y la apertura del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos; han permitido levantar el velo respecto a la dictadura como periodo tabú en la historia nacional.

En este marco, la construcción de narrativas respecto al pasado reciente desde los sitios de memoria y desde las agrupaciones que denuncian estos hechos, no ha sido fácil y ha sido un proceso de reflexión y tensión dentro de las propias organizaciones. En nuestra experiencia, podemos distinguir algunos ejes en torno a los que se articula esta discusión: i) el reconocimiento y valoración de la militancia política de los detenidos desaparecidos y de los sobrevivientes, así como su vinculación con el proyecto socialista de la Unidad Popular; 2) cómo vincular la violación a los derechos humanos y el terrorismo de Estado ejercidos a partir de septiembre de 1973 con la situación actual de la sociedad chilena; y 3) el carácter del relato, es decir, un relato centrado en el horror de la represión y el exterminio, o uno que permita trascender aquello centrándose en la comprensión socio-política de lo ocurrido; entre otros elementos.

Lo anterior nos ha llevado a configurar una aproximación al concepto de memoria como portadora de identidad y, al mismo tiempo, generadora de la misma⁵. Iniciamos esta reflexión en el libro *Yo soy... Mujeres familiares*

5 Ver el artículo de Gloria Ochoa ya mencionado *Identidades y memorias en Londres 38, Paine y Chacabuco (Chile)* en *Revista Colombiana de Sociología* Vol. 40, Núm. 1 Supl (2017).

de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine, donde planteamos respecto a las particularidades de grupos que comparten una representación común del pasado, y que sostienen especificidades respecto al mismo, que esas particularidades “se vinculan con su propio posicionamiento en ese pasado y también desde el presente, lugar desde el que reconstruye e interpreta; por lo tanto, apela a su propia especificidad, a su propia identidad. En este sentido, la memoria es productora de identidad, pero también es expresión de identidades, por ello responde a cierto devenir y continuidad entre los distintos episodios que marcan a un grupo social, más allá de sus constituciones individuales específicas” (Maillard y Ochoa, 2014:92). Para luego plantear “la representación e interpretación común de un evento del pasado, construye identidad, ya que genera ciertas identificaciones en torno a esa representación. Pero, también, lo hace respecto a una identificación previa a ese evento, constituyendo así lo que llamamos una doble dimensión de la memoria en términos de continuadora de identidad y de constructora de identidad. Por esto, consideramos aquí las identidades de memoria en una doble dimensión” (Ochoa, 2017:33).

Desde nuestra perspectiva, más que los conceptos en sí mismos, postulamos que la relación entre ellos nos permite aproximarnos a la expresión de diferentes manifestaciones llamadas de memoria, como expusimos anteriormente. La identificación que ciertos grupos manifiestan respecto a posiciones al interior de la sociedad chilena, actual y pasada, han devenido en acciones que no solo se manifiestan en la actual construcción de memoria, sino que también pueden tener antecedentes en aquel hecho (que fue presente) y que hoy evocan, y en aquello que lo antecedió. De cierta manera, pensamos que la continuidad entre la acción inmediatamente posterior al golpe de Estado de 1973 y la acción de memoria actual, mediada por la permanente búsqueda de verdad y justicia, también presenta cierta continuidad con el posicionamiento que los diferentes grupos tuvieron con anterioridad a la instalación de la dictadura de Pinochet, y que tuvieron en los

procesos sociales que acontecieron entonces –pasado que no siempre es integrado al proceso de memoria, salvo algunas excepciones- (Ibíd.).

Pensamos que la relación identidad-memoria, nos permite historizar las expresiones de memoria y reflexionar respecto a ellas más allá de una aproximación contingente. De esta manera, la relación identidad y memoria, se nos manifiesta como una posibilidad de reflexionar acerca de las llamadas acciones o grupos de memoria, pero no solo desde el presente que los observa y que los acepta desde esa aproximación posible a un momento devenido en pasado. Sino que como una expresión de continuidades, identificaciones, y visiones acerca de la sociedad previos, pero no de una manera lineal y unidireccional, sino que a través de posicionamientos estratégicos que han permitido, de alguna forma, su trascendencia o vigencia (Ibíd.).

LA EXPERIENCIA DE PREGUNTAR, LA EXPERIENCIA DE TESTIMONIAR⁶

Una de las acciones que hemos realizado de forma sistemática desde el año 2011, ha sido levantar testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Nos hemos planteado como objetivo levantar

⁶ Esta sección se basa en el capítulo La experiencia de preguntar, la experiencia de testimoniar del libro Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine de las autoras Carolina Maillard y Gloria Ochoa.

un testimonio asociado a cada uno de los setenta detenidos desaparecidos que se registran oficialmente en el lugar, al momento hemos levantado 34 testimonios respecto a estas personas. A partir de este trabajo hemos producido la serie de librillos testimoniales Relatos con historia. *Testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine* en la que se reúnen estos relatos.

Esta tarea ha significado un largo y profundo proceso de comunicación, de investigación y de procesamiento de cada una de las aristas de lo que significa la experiencia de preguntar y la experiencia de testimoniar. Aquí recogemos algunas de las reflexiones surgidas en ese marco y expuestas en el libro Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine.

Nuestra intencionalidad inicial como investigadoras al levantar los testimonios, fue recoger la historia y la visión de las mujeres miembros de la Agrupación como protagonistas de una experiencia que trasciende su propia biografía, pero con la claridad de que ellas no se autopercebían como protagonistas, ya que para ellas —y para otros— los protagonistas son los 70 hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Matiz que ha cambiado en los últimos años, donde observamos que las señoras se atribuyen y se les atribuye un mayor protagonismo. En este sentido, para nosotras fue un desafío explicar y plantear las motivaciones de nuestra investigación, ya que situaban o buscaban situar el relato en otro lugar, desde otra posición, aunque finalmente concluyéramos en el mismo recorrido biográfico. Por otro lado, nuestra intención también se encontraba guiada por el objetivo de superar el testimonio individual e indagar en una situación colectiva del relato, a través de una conversación grupal en la que pudiéramos ver en interacción distintas posiciones, complementadas posteriormente al profundizar en el relato individual de cada participante. Objetivo que posteriormente abandonamos, porque evidenciamos que para las personas no resultaba

cómodo compartir el relato de esta historia, ya que se entrecrocaban elementos familiares y políticos que las situaban en posiciones distintas que no les gustaba enfrentar.

Pensamos que la intención del testimoniar está mediada por 40 años de enfrentarse —en la mayoría de los casos— a relatar lo sucedido a autoridades, abogados, organismos de ayuda e investigadores, con intencionalidades diversas, pero formateadas en el objetivo de saber lo ocurrido, de establecer cierta verdad más que cierta experiencia. De esta forma, el testimonio tiene también contenidos definidos para ese objetivo, cierto repertorio de dichos, acontecimientos y hechos que se han repetido a lo largo de los años, en las distintas circunstancias en que ese testimonio ha sido requerido, y es dicho con alta fidelidad, tanta que nos sorprendió que los contenidos y secuencia de ellos se reproducía casi calcadamente y que se resistía —en algunos casos— a dar espacio a nuevos contenidos.

Así, acostumbradas al testimonio individual, la experiencia de la conversación grupal reproduce dicho formato. Pensamos que esto se produce “por el hábito de testimoniar” en un formato específico, por la ausencia a lo largo de los años —sorprendentemente para nosotras— de compartir en forma colectiva la experiencia de cada una, así como por la forma de moderar las conversaciones, que, a pesar de guiar, también dejó que cada una de ellas se desarrollara de acuerdo a la circunstancia particular determinada por las participantes, el número de ellas y la etapa de la investigación en que se realizaron las conversaciones.

Sin embargo, destacamos aspectos interesantes generados en esta particular situación de conversación e intercambio. En primer lugar, nos sorprendió percibir que era la primera instancia en que las mujeres se sentaban a conversar de esta manera respecto a lo sucedido, pues seguramente lo habían hecho desde una posición distinta, como en un grupo de

autoayuda o una reunión con los abogados. Sentíamos en el ambiente la sensación de expectación y de descubrimiento de cada participante frente al relato de la otra. También parecía que fuera la primera vez que se escuchaban entre sí en una situación íntima y en la que podían preguntar, complementar, intercambiar y contraponer visiones. Así, podemos apreciar que en las conversaciones se va complementando información, se contrasta información, se adquiere información nueva. Sirve para que unas y otras se conozcan y re-conozcan mutuamente y en —algunos casos— nutran su propio relato.

Aquí, también, vemos a quienes aparecen entregando su testimonio con mayor legitimidad —quienes vivieron directamente la experiencia o a la madre del detenido desaparecido—, dada por la proximidad con la víctima. Las hijas que no vivieron la experiencia por no haber nacido al momento de la detención del padre señalan que ellas “no lo vivieron”, pero lo conocen por lo relatado por sus madres u otros miembros de la familia. Ellas se sitúan durante la conversación en posición de acompañantes y de “coro” de la protagonista, la madre. Incluso dudan de hablar en la ronda de presentación de inicio de la conversación. Distinguimos así hablantes legitimadas por la experiencia directa y por el tipo de vínculo, y hablantes de una categoría distinta, dada por su distancia generacional respecto al momento en que ocurrieron los hechos y por la existencia de personas con un vínculo de mayor proximidad al detenido.

También se producen discusiones respecto a determinados hechos, las que son dinámicas y persistentes. Entre ellas, una relativa al descubrimiento de cuerpos en la cuesta de Chada, las condiciones en que algunas de las participantes vieron los cuerpos, lo que otras escucharon, las causas de que los cuerpos estuvieran en un alto grado de deterioro, entre otros aspectos, u otra respecto a un detenido que habría aparecido y que se pensaba que correspondía a determinada persona, pero que otras decían que no, que no

era esa persona, y explicaban cómo cada una se había acercado a él y lo que habían experimentado: “sí, era”; “no era, la familia se lo llevó para Santiago porque no era”. O, cuando se aborda el tema de la sindicalización y la participación política de las víctimas y su involucramiento en el proceso social que se estaba viviendo en esos años, algunas niegan su militancia, otras la reconocen.

Evidenciamos, además, un sentido de identidad frente a temas comunes que aluden a vivencias compartidas por las participantes en diferentes formas. Tal es el caso de la pobreza que les tocó vivir —“fue muy duro, señorita”— y cómo fue enfrentada de diferentes maneras; o del estigma y discriminación sufridos por ser familiares de detenidos desaparecidos, tanto en el mundo del trabajo como en la escuela y en la cotidianidad del pueblo, así como el de ser víctimas de burlas malintencionadas y de abuso y de negación de información.

Una situación particular entre la experiencia de preguntar y la de testificar es aquella que ocurre cuando la emoción aflora y se toma el relato y la situación. Se convierte en un momento de tensión, pero también de confianza. No esperábamos que eso ocurriera, y nos lleva a cuestionar nuestra participación, junto con el sentido de responsabilidad que nos embarga y que nos lleva a responder a esa confianza, a ese desnudarse en ese espacio compartido. Por el otro lado, hay quien dice que no esperaba “quebrarse”, que no sabe qué le ocurrió; hay quienes lloran con calma y en silencio, casi sin percibirse; y hay quienes, quizás por haber experimentado antes, en otros procesos, esta misma situación, han dejado de dar testimonio.

En las conversaciones grupales se percibe como la forma testimonial aprendida o repetida aparece de inmediato y se generan pequeños monólogos en distintos momentos de la conversación. Se percibe un deseo de hablar, de contar, de ser escuchada y también una responsabilidad de testificar,

sintiéndose, en algunos casos, como un deber al que se ven enfrentadas a menudo, porque son altamente requeridas para ello. Se identifican puntos de encuentro que generan una identidad común y también elementos que marcan diferencias entre unas y otras.

En cuanto a la experiencia del relato individual, si bien adquiere un carácter de mayor intimidad y familiaridad, que permite ir y venir en el tiempo, entre el pasado lejano, el pasado reciente, el presente y el futuro, surgen similares contenidos respecto a las experiencias vividas tras la detención de cada familiar, en relación a la búsqueda y a las estrategias de sobrevivencia implementadas. Sin embargo, a medida que avanza el actual proceso judicial en el llamado caso Paine, se agregan nuevos contenidos, considerando que este proceso de levantamiento de testimonios lo iniciamos el año 2011.

Así, el testimonio en un espacio de entrevista individual se articula en el momento de la detención del familiar, en el establecimiento de la verdad de lo ocurrido, y en las acciones de búsqueda que se emprendieron. Ya sea por ser experiencias propias o por conocerlas a través del relato de algún familiar que las vivenció. Este es el punto de partida para luego traer a la memoria contenidos que permiten develar la crudeza e injusticias sociales del modelo feudal de la hacienda chilena que imperó hasta el proceso de Reforma Agraria, así como el impacto de la contrarreforma implementada por la dictadura.

La mayoría de las entrevistas realizadas para obtener los relatos, se han realizado en el hogar de la persona entrevistada, por ello muchas veces se encuentran otras personas o familiares en el lugar, lo que lleva a que se produzca una situación similar a la descrita en el caso de la entrevista grupal. Principalmente, el silencio de quienes se consideran voceros no legítimos de esa historia familiar compartida. También ocurre de que se sumen a la conversación y aporten al relato, incluso que estimulen a la testimoniante

legitimada (generalmente la madre), para que entregue su testimonio. A partir de esta situación, se genera un relato coral de la experiencia vivida tras la detención y desaparición del familiar.

Esta experiencia de testimoniar, en el caso de quienes son hijas e hijos de detenidos desaparecidos, es percibida como una oportunidad de rendir homenaje a las madres, de reconocer el coraje y sacrificio por sacar adelante a la familia, a pesar de las condiciones de pobreza extrema y abandono a las que se enfrentaron. Lo que ocurre al revisar el testimonio entregado⁷, ocasión en la que se aprecia sorpresa respecto al propio relato, surge entonces el interés por agregar nuevos elementos: una carta guardada, el discurso de una nieta, una foto antigua, o solicitar tiempo a la investigadora para que algún familiar escriba “algo bonito para homenajear a la mamá”.

Los testimonios levantados han sido principalmente de mujeres, por lo que consideramos recoger testimonios de varones, lo que se concretó el año 2017. Pensamos que sería una experiencia distinta, sin embargo, no se evidencian diferencias significativas respecto a la experiencia de entrevistar y de testimoniar vivida con las mujeres. El relato se estructura con los elementos antes señalados, y también la oportunidad es percibida como una instancia para hablar de aquello que no se ha querido (o podido) hablar. Surgen los recuerdos, las emociones y se va haciendo memoria con los escasos detalles que se manejan y recurriendo a los recuerdos transmitidos por otros.

7 El levantamiento de testimonio tiene al menos tres etapas: la primera consiste en una entrevista semiestructurada, sobre la que la investigadora trabaja una primera versión del testimonio; la segunda, consiste en una revisión de la testimoniante de esa versión, realizando ajustes y precisiones; y la tercera consiste en la revisión de la versión final del testimonio, a lo que se suma la entrega de fotografías o de otros elementos que puedan acompañar el relato: cartas, dibujos, canciones, entre otros.

Muchas personas que nos han entregado su testimonio consideran esta experiencia similar a lo que perciben como una experiencia terapéutica, por lo que la agradecen y valoran. Nos abren la puerta de su hogar y de sus recuerdos, y nosotras abrimos la conversación pidiéndoles que se presenten, lo que invariablemente lleva a un relato que inicia con “Yo soy...”.

LA AUSENCIA Y POSIBLE APORTE DE la ausencia y posible aporte de LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL en el ámbito de la memoria EN EL ÁMBITO DE LA MEMORIA

Claramente nuestra memoria está acompañada de una reflexión disciplinar respecto a la antropología social. En este caso hemos podido constatar la ausencia de la disciplina en este campo –sin contar los aportes específicos de profesionales de la antropología forense en la identificación de cuerpos– sin encontrarnos en condiciones de aventurar una respuesta para dicho hecho.

Sin embargo, podemos plantear algunas ideas respecto al aporte que podría realizar la disciplina para profundizar el campo de conocimiento de la memoria y los derechos humanos, principalmente vinculado a la violación de estos y el terrorismo de Estado ejercido en el marco de la dictadura implantada en 1973. Pensamos que indagar y profundizar en los significados y explicaciones asociados a la violencia de Estado desde distintos actores,

puede ser un aporte. De cierta manera, un gran ausente en los estudios de memoria han sido las propias fuerzas armadas y de orden público.

Asimismo, otro aporte disciplinario es aproximarse creativamente al tema, desde una mirada que apunte a visibilizar nuevos contenidos. Abordando aquellas memorias *eclipsadas* (Montealegre, 2013), es decir, distintos aspectos de la memoria, planteando nuevas preguntas y enfrentando los propios tabú de la memoria y de los procesos de memorialización. También a partir del aporte que brinda el enfoque cualitativo y las técnicas etnográficas de investigación se podría desarrollar una línea de trabajo y de colaboración a los sitios de memoria para fortalecer su vinculación con las personas que acceden a ellos, dotando de mayor pertinencia el relato, bajo consideraciones de género, edad, origen social, entre otros elementos.

“El librito me llenó porque ustedes se preocuparon de tomar notas que la mayoría pasan de largo [...] esas cartas que yo mandé... hasta yo me sorprendí [...] también ustedes la colocaron ahí y es importante que ustedes se preocupen de cosas tan importantes [...] Además, que ustedes eran como una bella sombra que había siempre en las reuniones, porque las veíamos, ustedes estaban tranquilas y al principio nosotras no sabíamos qué iba a resultar de todas las visitas que ustedes hacían y miraban, y resultaron porque hicieron un trabajo muy bonito, muy completo” (Entrevistada AFDDyE)⁸

Presentación de la publicación “Yo soy...mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine”

⁸ Se refiere a la serie de librillos testimoniales elaborados por Germina a partir del testimonio de las personas familiares de detenidos desaparecidos de Paine. Ver Relatos con historia. *Testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine*. Germina, conocimiento para la acción. 2011 a la fecha.

2016

- ▣ Presentación de Carolina Maillard en Conversatorio Visiones del patrimonio. Mujer y Memoria, Casa de la Ciudadanía Montecarmelo. Providencia. Abril.
- ▣ Presentación de Gloria Ochoa en Seminario Legacies of State Terrorism in the Americas, Historical Memory Project, The City University of New York. Mayo.

2015

- ▣ Presentación de Carolina Maillard y Gloria Ochoa en Café literario organizado por la Corporación Juvenil de Paine. Junio.

2014

- ▣ Presentación de Carolina Maillard y Gloria Ochoa en Biblioteca Santiago Severín. Valparaíso. Diciembre.
- ▣ Presentación de Carolina Maillard y Gloria Ochoa en Biblioteca Regional de Antofagasta. Octubre
- ▣ Presentación de Carolina Maillard y Gloria Ochoa en Biblioteca Pública Municipal “Alonso de Ercilla y Zúñiga”. Iquique. Octubre.
- ▣ Presentación de Carolina Maillard y Gloria Ochoa en Librería Le monde diplomatique. Santiago. Julio.
- ▣ Lanzamiento del libro en Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Mayo.

Iniciativas vinculadas

2017

- Elaboración Memoria Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine. Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine.

2016

- Asesoría en gestión a la Corporación Memorial Paine para la implementación del Convenio de Colaboración con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Corporación Memorial Paine.

2015

- Asesoría en gestión a la Corporación Memorial Paine para la implementación del Convenio de Colaboración con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Corporación Memorial Paine.
- Elaboración y redacción de la memoria institucional Corporación Memorial Paine. 10 años por la verdad, la justicia y la memoria. Corporación Memorial Paine.
- Proyecto de investigación La representación de la historia reciente de Chile en las series de ficción nacionales de máxima audiencia y su recepción en el público juvenil. FONDECYT Regular 2015. Investigador responsable Javier Mateos. Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de

Chile y Germina, conocimiento para la acción institución participante. 2015 a la fecha.

2011

- Asesoría metodológica a Corporación Memorial Paine, un lugar para la memoria para su gestión y difusión como espacio de memorias. Corporación Paine-Germina.
- Asesoría integral a Londres 38, espacio de memorias para la selección de personal, elaboración de plan de trabajo archivo digital, diseño de sistema de monitoreo y apoyo metodológico para la generación de instancias y política de participación.
- Diseño y ejecución estudio Testimonios de mujeres de la Agrupación de familiares de detenidos desaparecidos de Paine. Germina, 2011 a la fecha.

2010

- Diseño de la restauración del inmueble fiscal Londres 38 – ubicado en la comuna de Santiago- para su habilitación como espacio de memoria. Ministerio de Bienes Nacionales. Germina – Artoficio. Germina es el equipo encargado de la elaboración de Plan y modelo de gestión participativo.
- Asesoría a la gestión e implementación de Londres 38, espacio de memorias, realizada en el marco del convenio de trabajo entre la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y la Organización Comunitaria Funcional Londres 38, casa de la memoria.

2009

- Asesoría al Colectivo Londres 38 para el Proyecto Fondart 2009, línea Conservación y difusión del patrimonio cultural: Londres 38, memorias en construcción.

Publicaciones

- Identidades y memorias en Londres 38, Paine y Chacabuco (Chile). Rev. Colomb. Soc., 40 (Suplemento 1), 27-43. Gloria Ochoa, 2017.
- Contenido y representación de género en tres series de televisión chilenas de ficción (2008-2014) Cuadernos.info, (39), 55-66. Javier Mateos-Pérez y Gloria Ochoa, 2016.
- Relatos con historia, testimonios de mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Germina, conocimiento para la acción. Carolina Maillard y Gloria Ochoa, fase 1; Carolina Maillard, fase 2. 2011 a la fecha.
- Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Germina, conocimiento para la acción. Carolina Maillard y Gloria Ochoa, 2014.
- La persistencia de la memoria, Londres 38 un espacio de memorias en construcción. Londres 38, casa de la memoria. Gloria Ochoa y Carolina Maillard, 2012.

Congresos y seminarios:

- Presentación Series de televisión chilenas e historia reciente. La recepción de la audiencia juvenil. Gloria Ochoa. XXXV International Congress of the Latin American Studies Association. LASA 2017. Lima. Gloria Ochoa.
- Presentación La representación de la historia reciente de Chile en tres series de ficción. Javier Mateos y Gloria Ochoa. XXXIV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. LASA 2016. New York.
- Presentación Mujeres familiares de detenidos desaparecidos de Paine. Gloria Ochoa. Seminario Legacies of State Terrorism in the Americas, Historical Memory Project, The City University of New York. Mayo 2016.
- Presentación Yo soy... mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine en XI Reunión de Antropología del Mercosur, Grupo de Trabajo Ditaduras, Género e Sexualidades. Gloria Ochoa y Carolina Maillard. 2015.
- Presentación en jornada Construyendo Memorias comunitarias: La experiencia de construcción del Memorial Paine, un lugar para la Memoria, organizada por Equipo Psicología Social de la Memoria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Gloria Ochoa y Carolina Maillard. Noviembre 2014.
- Londres 38, un espacio de memorias en construcción. IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria Ampliación del campo de los derechos humanos, memoria y perspectivas. Buenos Aires, Argentina. Gloria Ochoa y Carolina Maillard, 2011.